

## El capital social de jóvenes inmigrantes y españoles presos en Andalucía

Elena Casado Patricio<sup>1</sup>

Elisa García España

Universidad de Málaga

### RESUMEN

Este artículo explora la estructura y calidad del capital social de jóvenes extranjeros que fueron menores no acompañados y actualmente se encuentran en prisión, comparándolos con otros perfiles de jóvenes en situación similar, tanto extranjeros como españoles. Este análisis pretende aportar una visión matizada sobre las redes de apoyo y el capital social de jóvenes en entornos de vulnerabilidad, contribuyendo a un debate más amplio sobre sus necesidades de integración y adaptación social. Concretamente el objetivo de esta investigación es conocer el capital social de los jóvenes internos en prisiones andaluzas. Para ello se ha realizado un cuestionario estructurado a una muestra de 423 internos de sexo masculino en las prisiones de Alhaurín de la Torre (Málaga), Algeciras, Almería y Granada. La estrategia metodológica empleada para medir el capital social ha sido el generador de recursos. Los resultados muestran que la familia es uno de los principales surtidores de capital social ante situaciones de vulnerabilidad, junto con profesionales que acompañaron a los jóvenes internos durante el proceso de tutela.

**Palabras clave:** *Redes Sociales – sistema de protección – apoyo social – recursos.*

## The social capital of young immigrants and Spaniards in prison in Andalusia

### ABSTRACT

This article explores the structure and quality of the social capital of young foreigners who were unaccompanied minors and are currently in prison, comparing them with other profiles of young people in a similar situation, both foreign and Spanish. This analysis aims to provide a nuanced view on the support networks and social capital of young people in vulnerable environments, contributing to a broader debate on their needs for social integration and adaptation. Specifically, the aim of this research is to find out the social capital of young inmates in Andalusian prisons. To this end, a structured questionnaire was administered to a sample of 423 male inmates in the prisons of Alhaurín de la Torre (Málaga), Algeciras, Almería and Granada. The methodological strategy used to measure social capital was the resource generator. The results show that the family is one of the main sources of social capital in situations of vulnerability, together with professionals who accompanied the young inmates during the guardianship process.

**Key words:** *Social networks – protection system – social support – resource*

<sup>1</sup> Contacto con los autores: Elena Casado Patricio, [elenacasado@uma.es](mailto:elenacasado@uma.es)

## INTRODUCCIÓN

El capital social es un elemento central en el análisis de las oportunidades de inclusión y desarrollo social, especialmente en contextos de vulnerabilidad. Concretamente, el capital social entendido como la red de relaciones y recursos accesibles que una persona puede movilizar. En este sentido, jóvenes que han pasado por experiencias de institucionalización y desprotección, tanto españoles como extranjeros, así como los extranjeros que vinieron como menores acompañados, presentan patrones diversos de capital social. Esto en gran medida, reflejan las especificidades de sus trayectorias personales, migratorias y familiares (véase, por ejemplo, Bravo y Fernández, 2003; Casado-Patricio, 2023; Empez, 2005).

Para los menores extranjeros no acompañados, el capital social se ve condicionado por la ausencia de una red de apoyo inmediata en el país de acogida. Sin embargo, esta percepción podría ser simplista, ya que existen indicios de que algunos de estos jóvenes logran mantener conexiones familiares transnacionales o desarrollan redes alternativas que cumplen roles de apoyo significativos en su vida cotidiana. Este aspecto invita a reflexionar sobre la diferencia en el capital social de estos jóvenes en comparación con el de otros perfiles de jóvenes en situaciones similares de institucionalización, como los menores extranjeros acompañados y los jóvenes españoles extutelados, quienes experimentaron contextos de desatención o maltrato por parte de sus padres.

La importancia del capital social de los menores es porque la cifra de menores tutelados en España no ha dejado de aumentar en los últimos años. A fecha del 31 de diciembre de 2023 figuraban inscritos un total de 12.878 menores extranjeros no acompañados en el sistema de protección andaluz, según datos del Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones. Cifra que no ha dejado de aumentar desde el primer expediente incoado a un menor extranjero no acompañado en nuestro país se produjo en Andalucía en el año 1996 (Jiménez Álvarez, 2019).

Este artículo explora la estructura y calidad del capital social de jóvenes extranjeros que fueron menores no acompañados y actualmente se encuentran en prisión, comparándolos con otros perfiles de jóvenes en situación similar, tanto extranjeros como españoles. A través de esta comparación, se pretende desentrañar hasta qué punto la falta de acompañamiento en el proceso migratorio de los jóvenes extranjeros extutelados incide en su capacidad de establecer y mantener redes de apoyo en comparación con jóvenes españoles extutelados, quienes a pesar de tener vínculos familiares en el país, frecuentemente han experimentado una falta de respaldo y cuidados

adecuados en sus hogares. Este análisis pretende aportar una visión matizada sobre las redes de apoyo y el capital social de jóvenes en entornos de vulnerabilidad, contribuyendo a un debate más amplio sobre sus necesidades de integración y adaptación social.

## MARCO TEÓRICO

Por capital social se hace referencia a una dimensión que mide la capacidad de obtener beneficios debido al aprovechamiento de redes sociales personales. La existencia de las redes y la posesión de capital social brinda a los individuos o grupos ventajas adicionales a las que tendrían si actuaran individualmente y sin el apoyo de esas relaciones sociales (Flores y Rello, 2001). El capital social, por tanto, se enfoca en las relaciones interpersonales públicas o privadas que ayudan a la cooperación y generan beneficios. Por su parte, Bourdieu (1981) amplía el concepto de capital social a todos los recursos actuales o potenciales que están vinculados a la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de conocimiento mutuo. Consiste, por tanto, en fuertes lazos entre familiares, parientes y/o amigos y puede ser una fuente importante de relaciones sociales y materiales de apoyo. De hecho, puede servir de puente para unir a personas de diversos orígenes y formar vínculos que, aun siendo débiles, pueden ser significativos. Un ejemplo de un componente del capital social son personas influyentes que puedan proporcionar trabajo (Eriksson et al., 2018). Se trata de un concepto multidimensional, que aglutina conceptos sociológicos importantes tales como el apoyo social, la cohesión social o la integración /inclusión en sociedad (Requena Santos, 2004).

El capital social es una de las dimensiones de la cohesión social, junto con la cultural (Delanty, 2000) y la redistribución para evitar la desigualdad social (Berstein, 1994; Colina, 2003; Miguélez, 2007). Una estructura cohesionada socialmente parte de que los actores de la red son similares, aunando los procesos de socialización por interacción. La causalidad proviene de la intensidad de los lazos de comunicación (Solé Puig, 2024).

El contexto teórico de la dimensión de capital social es la teoría de las redes sociales (García Macías et al., 2001; Lozares, 2005). En el análisis de redes se estudian las diferentes interacciones, comunicaciones y colaboraciones tanto bilaterales como multilaterales. La estructura que emerge de ese entramado se constituye como una red social. La unidad mínima es la persona y la unidad básica es el vínculo entre las personas. Existe un amplio consenso sobre la idea de que las redes sociales

son la principal fuente de capital social (Ramírez Plasencia, 2005).

Las redes sociales, como principal surtidor de capital social (Ramírez Plasencia, 2005), ayudarían a alcanzar ciertos objetivos, que sin la ayuda de estas no sería posible (Millán y Gordon, 2005). La participación de una persona en redes sociales le permite acceder a recursos y oportunidades que no habrían estado disponibles sin ellas, como información, conocimiento, oportunidades y recursos materiales (Eriksson et al., 2018).

Por tanto, el fomento y la promoción del capital social significa una sociedad más cohesionada socialmente (Forrest y Kems, 2001). De hecho, la investigación de Putnam (2000) señala que la solución frente a la desigualdad y la falta de cohesión social asociada a la diversidad étnica es precisamente el fomento del capital social. Este se consigue a través de asociaciones voluntarias entre miembros de las comunidades orientados hacia una finalidad común consistente en superar diferencias y procurar la inclusión social. Por otra parte, Portes et al., (2008) consideran que las redes sociales transnacionales que mantienen las personas inmigrantes pueden contribuir a la cohesión de ambas sociedades.

Solé Puig (2024), en un análisis de textos políticos sobre integración de población migrada, muestra que en estos se resalta la importancia de fomentar el asociacionismo y de crear espacios de participación de cara a la cohesión social. Destaca el Plan Estratégico de Ciudadanía e Integración (Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, 2007) del Gobierno de España donde se resalta el potencial que adquieren nuevos actores sociales en las sociedades multiculturales. Este modelo es criticado por su visión funcionalista del capital social como promotora de la cohesión social al poner de manifiesto que la inmigración trae consigo desigualdades sociales y étnicas (Bourdieu, 1986) que fracturan las comunidades de acogida, solventándose esa supuesta fragmentación a través de redes formales e informales que constituyen el capital social (Ben-Tovim, 2002). Sin embargo, como apunta Bourdieu (1986), la cohesión social tiene que ver con la identidad nacional y los valores compartidos, mientras que el capital social se refiere a los recursos que pueden ser alcanzados por los individuos como resultado de tener contactos con determinadas personas o con ciertos grupos. Con esta distinción, la crítica funcionalista queda disuelta. De hecho, la intensificación de interconexiones en la globalización es un elemento clave en la comprensión de las transformaciones sociales (Held et al., 1999).

En cuanto a las personas migrantes, los autores apuntan a que estos mantienen sus redes en

origen, pero también adquieren relaciones nuevas (Mels et al., 2008) en la comunidad de destino y todas ellas ejercen influencia en la toma de decisiones para permanecer o retornar al país de origen. La red de compatriotas en destino ayuda a una mejor adaptación (Baker, 1982), no solo por compartir el mismo idioma, sino también por pertenecer a una misma cultura (Fox et al., 1994) o creencia religiosa (McCrae, 1994). Y al mismo tiempo es frecuente mantener las redes en origen a través de diferentes canales de comunicación (telefónico, remesa de dinero o incluso visitas) para asegurarse la provisión de los recursos que necesitan (Maya et al., 1999). Estos son fundamentales también en la esfera personal y dan sentido a sus vidas. Sin embargo, a veces se enfrenta a la pérdida de estos tras el proceso migratorio (Martínez et al., 1996; Martínez, 1997). Las redes sociales reducen los costes, aumentan los beneficios y suavizan los riesgos de las migraciones (Micolta León, 2005).

A pesar de que el capital social y las redes personales pueden fomentar buenas condiciones para el asentamiento de la población migrante en la comunidad de acogida, se sabe poco sobre la importancia, la disponibilidad y la calidad de las redes para los menores y jóvenes en movilidad (Eriksson, 2018). Lo que sí se sabe es que las relaciones a una edad temprana son las impulsoras en la obtención de habilidades sociales y apoyo emocional (Thompson, 1995).

En la etapa de la infancia y la adolescencia, el apoyo social de la familia juega un papel fundamental, con el cual no siempre cuentan los menores. Este es el caso de los jóvenes extutelados, que, debido a la separación de su familia, bien al comenzar su proceso migratorio y la adaptación a un nuevo entorno o bien por la falta de cuidado o negligencia, están expuestos a una falta de apoyo social (Bravo y Fernández, 2003).

Un estudio realizado por Bravo y Fernández (2003) con la intención de analizar la estructura de la red social de jóvenes atendidos en hogares y centros de protección mostró que la red social de estos jóvenes era amplia, pero su red de apoyo era más reducida. Es decir, conocían y se relacionaban con muchas personas en su día a día, pero contaban con pequeña red de ayuda. Además, esa red era aún menor cuando se refería a menores residentes en centros de protección, puesto que en este caso no disponían del apoyo de la familia de acogida, que sí tenían los menores atendidos en hogares. En relación con el apoyo emocional de los menores en residencias de protección, destaca el papel del educador en su red (Bravo y Fernández, 2003).

Más concretamente referido a la población migrante, un estudio realizado en un centro de protección de menores solicitantes de asilo en

Bélgica demostró que los trabajadores eran la principal fuente de apoyo social, instrumental, emocional e informativo, por ser los adultos más estables, cercanos y accesibles con los que los menores contaban (Mels et al., 2008). Por otro lado, estas relaciones se perciben tanto positivas como negativas. Se consideran positivas en la medida que son seguras, pero los menores las consideraban negativas cuando alcanzaban la mayoría de edad y el trabajo con ellos acababa, porque los jóvenes se daban cuenta de que el vínculo con ellos partía de una mera relación laboral (Eriksson et al., 2018).

No todas las redes de los menores son iguales. Algunas son más amplias, otras están solo formadas por compatriotas y otras se establecen también con personas del país de destino. Las redes de los menores extranjeros están principalmente formadas por otros niños, niñas y adolescentes con los que se autoorganizan para sobrevivir, ya sea dentro o fuera del centro de protección (Empez, 2005). En estas redes también aparecen la figura de los voluntarios, voluntarias y/o activistas, personas que ayudan al menor y se acercan a conocer su realidad, brindándoles apoyo social, económico o psicológico (Empez, 2015).

Estas redes también se dan entre los jóvenes extutelados, pero a medida que avanza el proceso migratorio se va perdiendo capital social y las redes se forman de menos personas. Esto puede dificultar la integración social y laboral de los jóvenes que alcanzan la mayoría de edad y dejan de estar tutelados (Casado Patricio, 2023).

Otro estudio realizado en prisión con jóvenes extranjeros extutelados (García-España, 2016) pone de relieve las dificultades que estas personas tienen al alcanzar la mayoría de edad. El estudio refleja, por un lado, como estas dificultades puede abocar a estos jóvenes a acabar en prisión y, por otro lado, la necesidad de darle voz a los agentes o trabajadores que intervienen en los procesos vitales de estas personas cuando aún son menores como elemento preventivo y fuente de capital social (García-España, 2016).

## METODOLOGÍA

Este artículo tiene como objetivo general conocer el capital social de los jóvenes internos en prisiones andaluzas. Los objetivos específicos perseguidos son: (1) explorar la composición y extensión de las redes de los jóvenes y (2) detectar diferencias en el capital social en función del perfil de los jóvenes presos. Por tanto, la hipótesis de partida es que el capital social va a ser diferente en función del perfil de los jóvenes internos, siendo más reducido en aquellos que pasan por tutela. La metodología para responder a los objetivos y la hipótesis ha sido la cuantitativa. Esta nace en el seno del paradigma

positivista y ponen énfasis en el uso de estadísticas con la intención de hallar patrones regulares en los fenómenos sociales y relaciones de causalidad (Forni y De Grande, 2020). Con esta se pretende determinar la disposición de algunas variables en una población. En este modelo de estudios se usa la recolección de información para demostrar o dar respuesta a los objetivos previamente establecidas con base al análisis estadístico y medición numérica, para lograr mediante este proceso estándares de conducta y verificar teorías. La metodología utilizada aspira a adquirir datos sobre las percepciones o valoraciones personales de una determinada muestra (Hueso y Cascant, 2012).

Los datos utilizados para responder a estos objetivos provienen de los hallados en el proyecto de referencia, cuyo trabajo de campo se llevó a cabo en las prisiones de Alhaurín de la Torre (Málaga), Algeciras, Almería y Granada. La elección de estas prisiones viene justificada por ser aquellas que contaban con más jóvenes extranjeros entre su población reclusa y, por tanto, había una mayor probabilidad de que hubiera internos jóvenes extranjeros extutelados. Se utilizaron dos cuestionarios que se dispensaron en dos fases temporales consecutivas: La primera de ellas consistió en el pase de un breve cuestionario (A) a todos los presos de sexo masculino que tenían entre 18 y 30 años. El criterio de selección de la muestra de jóvenes de 18 a 30 años, a pesar de que Instituciones Penitenciaria considera jóvenes a las personas de 18 a 21 años y excepcionalmente a quienes no hayan alcanzado los 25 años, viene justificado por el interés de conocer el mayor número de internos que han sido menores extranjeros no acompañados, ya que según el informe PorCausa (2020) en España 7 de cada 10 jóvenes extutelados tiene menos de 30 años. Este motivo también justifica la elección de encuestar solo a internos de sexo masculino, ya que la mayoría (90,37%) de los menores extranjeros no acompañados que llegan a España son chicos (Fiscalía General del Estado, 2021).

El universo de jóvenes de 18 a 30 en estas cuatro prisiones era de 986. De estos se pudo realizar el cuestionario A, al 87% de estos, es decir, 862 internos. De estos solo entraban dentro de los cuatro perfiles que pretendía identificar el proyecto JEPRAN 641 jóvenes.

Por tanto, en esta primera fase se identificaron a aquellos jóvenes tanto españoles como extranjeros que habían pasado por el sistema de protección en España, ya que este dato no se recoge por parte de Instituciones Penitenciarias en sus expedientes. Por ello, tras este primer cuestionario se pudo conocer en las cuatro prisiones objeto de estudio el número de jóvenes de 18 a 30 años tanto de extranjeros como españoles que habían sido tutelados (perfil 1:

extranjeros extutelados y perfil 3: extranjeros no extutelados, respectivamente). Además, con esta misma herramienta se halló también al número de jóvenes presos que habían llegado a España acompañados, siendo menores de 18 años y no habían pasado nunca por el sistema de protección (perfil 2: jóvenes extranjeros no extutelados). Y los nacionales que no habían pasado por el sistema de protección (perfil 4: nacionales no extutelados). Fuera del perfil 2, y de la muestra, se encontraban todos estos jóvenes extranjeros que se encontraban en prisión pero que habían llegado a España siendo mayores de edad y que no eran objeto de estudio del proyecto JEPRAN.

La siguiente fase del trabajo de campo consistió en el pase de un cuestionario B con preguntas cerradas, en su mayoría, y algunas abiertas. Este segundo cuestionario estaba estructurado en 8 bloques: (1) minoría de edad – variables de riesgo y protección, (2) victimización menor de edad, (3) delincuencia menor de edad, (4) +18 transición a la vida adulta y redes de apoyo, (5) victimización +18, (6) delincuencia +18, (7) experiencia con la policía y juzgados +18 y (8) experiencia en prisión, tratamiento y perspectivas de reinserción +18. Los bloques eran comunes a todos los perfiles, pero algunas preguntas variaban de un perfil a otro, como por ejemplo las relativas al paso por el sistema de protección (perfil 1 y perfil 3). En esta ocasión el cuestionario tenía una duración media de 45 minutos. Todos los cuestionarios fueron respondidos de forma anónima, previo consentimiento informado y total confidencialidad. Para este estudio se han analizado preguntas comunes del bloque 4 relacionadas con las redes de apoyo, ya que este bloque de preguntas era igual para todos los perfiles.

Entre las posibles estrategias para medir el capital social encontramos tres: el generador de nombres, el generador de posiciones y el generador de recursos. El primero de ellos se pregunta por el número de personas que componen su red, con las que más contacto tienen. El generador de posiciones, por su parte, le ofrece al encuestado una lista de posiciones u oficios y se le pide que piensen si en su red conocen o tienen relación con alguna persona que ostente esa posición (Snijders, 1999). No obstante, en esta investigación se ha utilizado el generador de recursos como estrategia de análisis

utilizada para conocer el capital social de la muestra. Esta consiste en preguntar por el acceso a una lista fija de recursos sociales o situaciones, que representa una subcolección vivida y concreta de capital social, que en su totalidad cubre varios dominios de la vida. Dicha estrategia tiene la capacidad de ayudarnos a comprender el papel de los recursos sociales y el acceso a los mismos. Los recursos sociales varían en función de la población objeto de estudio, del contexto y de la cultura (Van Der Gaag y Snijders, 2005). La forma de proceder consiste en que cada persona entrevistada menciona a algunas personas o instituciones a quien acudir en caso de que pase o haya pasado los recursos o situaciones presentadas. En este estudio, se preguntó por situaciones de necesidad que se plantean en la vida de un joven que alcanza la mayoría de edad. Además, se les preguntó sobre algunos atributos de las personas que consideraban un recurso en las situaciones presentadas, para conocer de esta manera las características de la red que forman el capital social de los jóvenes internos en las prisiones analizadas. Sin embargo, no se les preguntó si los alteri mencionados se conocían entre sí, por lo que no podemos hablar de análisis de redes, sino de capital social.

El trabajo de campo cuenta con el respaldo del informe positivo del Comité Ético de Experimentación de la Universidad de Málaga (CEUMA) y la autorización de Instituciones Penitenciarias para acceder a las prisiones de la muestra para realizar los cuestionarios. Además, de acuerdo con el Código Deontológico de la Sociedad Española de Investigación en Criminología, se ha protegido a la muestra para que no corran riesgos físicos, sociales o psicológicos.

La muestra de este artículo es el total de internos al que se les paso el cuestionario B, es decir, 423 internos. Este pretendía ser aplicado al total del universo de los perfiles 1, 2 y 3, y a una muestra del 50% de los internos del perfil 4, aunque esto no fue posible como se detalla más adelante en las limitaciones. En la siguiente tabla se detalla la muestra de jóvenes en función del perfil, de la prisión y los totales. El tamaño muestral se obtuvo mediante un proceso no probabilístico de selección y por tanto no representativo

**Tabla 1.** Perfiles y prisión de los participantes.

	Cuestionario A	Cuestionario B	Málaga	Algeciras	Almería	Granada
Perfil: extranjeros extutelados	80	74	7	25	13	29
Perfil 2: extranjeros NO extutelado	143	118	26	31	33	28
Perfil 3: jóvenes nacionales extutelados	49	37	7	9	3	18
Perfil 4: jóvenes nacionales no extutelados	369	194	48	65	29	52
TOTAL	641	423	88	130	78	127

*Nota.* En cada caso se indica el número de entrevistados.

Con respecto a las limitaciones de esta investigación, hay que comentar que unas de ellas para no llegar al 100% del N en los perfiles 1, 2 y 3; y al 50% del perfil 4, son las propias del contexto penitenciario (traslados, ocupación en diferentes destinos, etc). Es decir, algunos de los internos no se encontraban disponibles para ser encuestados a pesar de sí haber aceptado participar.

No obstante, el mayor escollo ha sido el referido al idioma en la obtención de los datos. Esto intentó sortearse con un interno de confianza del encuestado con el que compartiera idioma y ejerciera de traductor. Además, en la medida que el análisis del capital social se incorporó en una encuesta mucho más amplia y para evitar que la entrevista se prolongara en exceso con los sesgos de fiabilidad que conlleva, se optó por no realizar un análisis de redes, con el que se hubiera podido ahondar en ciertos aspectos. Además, los resultados aportados son sobre todo frecuencia y descriptivos con poco valor de contraste.

Tras la fase de recogida de datos, se creó una base de datos ad hoc en el software estadístico SPSS. Esto se debe a que como se mencionó anteriormente se optó por no preguntar si las personas fuente de recurso se conocían entre sí, ya que el análisis del capital social era una parte de un cuestionario más extenso. Por ello, el análisis no se realizó en software específicos de redes como Egonet o Ucinet, sino a partir de un análisis bivariado en SPSS.

## RESULTADOS

Para conocer el capital social de los jóvenes presos se comenzó ofreciendo una lista cerrada de situaciones de vulnerabilidad y se les preguntó a quién acudirían en caso de que se encontraran en ellas. Las personas mencionadas en el tipo de ayuda son los alter que componen el capital social de los jóvenes. Por su parte, la tabla 2 se recoge

el porcentaje de apoyo con el que cuenta cada perfil en función de las situaciones. Los perfiles 2 y 4 son los que con más frecuencia cuentan con recursos en estas situaciones.

Sin embargo, las redes que proporcionan ayuda para encontrar trabajo o algún curso formativo son los perfiles de extranjeros (P1 y P2), tanto extutelados como los que llegaron acompañados. Véanse los porcentajes por perfiles en función de las diferentes situaciones de vulnerabilidad en la siguiente tabla 2.

En cuanto a la cantidad de alter (personas mencionadas encuestados) que tienen las redes de estos jóvenes presos, la tabla número 3 muestra que el capital social es muy reducido, estando este compuesto en la mayoría de los casos de una a tres personas como máximo. Es decir, ante situaciones de vulnerabilidad, cuentan con pocas personas a las que acudir. El perfil que más difiere en ese sentido son los nacionales no extutelados (perfil 4) que en un 41,9% cuentan con 4 a 7 personas en su capital social.

En cuanto a las características de los alter, en los perfiles de extranjeros (perfil 1 y 2) los hombres están más representados como fuente de recursos. Sin embargo, la presencia de mujeres como fuente de recurso parece una característica de los jóvenes nacionales en general, ya que en los extutelados representan el 63,3% y en los no extutelados el 50,2%.

Con referencia a la relación de parentesco que los jóvenes guardan con las personas mencionadas como fuente de recurso, hay que indicar que todos los perfiles responden en mayor medida que los alter son familiares. Son los jóvenes extranjeros que llegaron a España menores de edad y acompañados, así como los nacionales del perfil 4, los que más cuentan con la familia como principal fuente de recurso en su capital social. Sin embargo, los extutelados responden en porcentajes más bajos, especialmente los

extranjeros, que solo cuentan con un 26,8% de familiares en sus redes. Estos, por su parte, mencionan en porcentajes más altos que el resto de los perfiles a los amigos y a los trabajadores de

recursos para mayores de 18 años como fuente de recursos en situaciones de vulnerabilidad cuando alcanzaron la mayoría de edad.

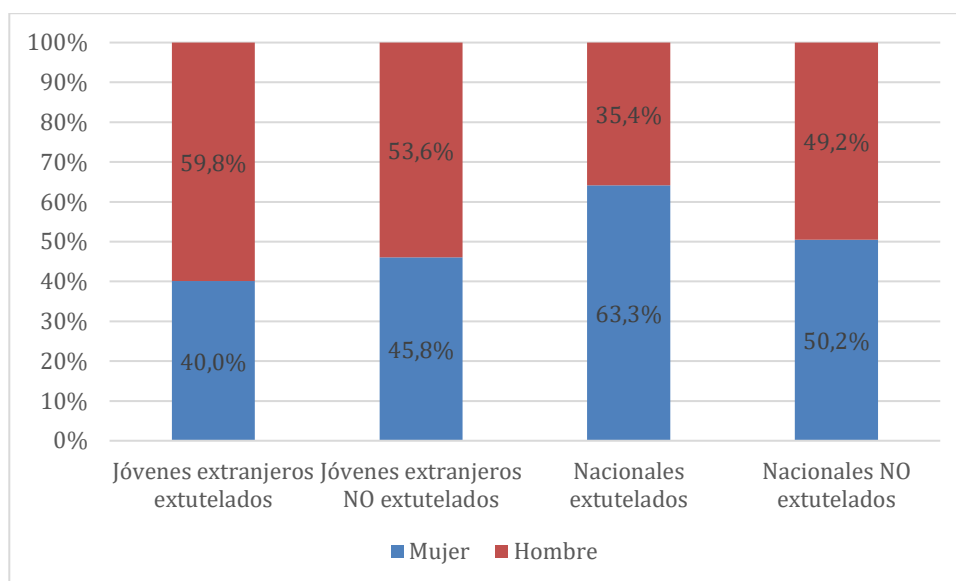
**Tabla 2.** Situaciones de vulnerabilidad.

Tipo de ayuda	P1. Extranjeros extutelados	P2. Extranjeros no extutelados	P3. Nacionales extutelados	P4. Nacionales no extutelados
Documentación	29%	35,2%	29,1%	38,9%
Alimentos	32,4%	40,4%	43%	40%
Alojamiento	32,8%	43,8%	38,0%	34,8%
Trabajo	28,7%	31,3%	20,6%	27,5%
Curso formación/Trabajo	28,9%	27,2%	24,1%	33,1%
Asistencia médica	13,3%	22,4%	32,9%	33,8%
Consejo	22,8%	28,9%	30,4%	34,5%

**Tabla 3.** Número de alter por perfil.

	P1. Extranjeros extutelados		P2. Extranjeros no extutelados		P3. Nacionales extutelados		P4. Nacionales no extutelados	
	<i>n</i>	%	<i>N</i>	%	<i>n</i>	%	<i>N</i>	%
0 personas	-	-	-	-	-	-	5	2,6
1 a 3 personas	42	64,6	73	65,2	26	76,5	105	55,1
4 a 7 personas	21	32,3	38	33,9	8	23,5	80	41,9
8 a 10 personas	2	3,1	1	0,9	-	-	1	0,5
	65	100	112	100	34	100	191	100





Gráfica 1. Sexo de los alter.

Tabla 4. Parentesco de los alteri.

			P1. Extranjeros extutelados	P2. Extranjeros no extutelados	P3. Nacionales extutelados	P4. Nacionales no extutelados
¿Qué relación tenías con esa persona?	Familia	n	51	211	48	421
		%	26,8%	61,7%	60,8%	65,3%
	Amigo	n	60	89	14	132
		%	31,6%	26%	17,7%	20,5%
	Trabajador centro de menores	n	13	3	2	7
		%	6,8%	0,9%	2,5%	1,1%
	Trabajador +18	n	27	5	3	8
		%	14,2%	1,5%	3,8%	1,2%
	Pareja	n	9	22	7	49
		%	4,7%	6,4%	8,9%	3,7%
	Otros	n	28	9	4	24
		%	14,7%	2,6%	5,1%	3,7%



Para profundizar un poco más en la relación con el alter en función a la situación de vulnerabilidad presentada, se cruzaron ambas variables. Los resultados expuestos en la tabla 5 resumen lo adelantado con anterioridad, así como permite detenerse en algunos aspectos que resultan de interés. Así, por ejemplo, la relación de los extranjeros extutelados (P1) con sus familiares destaca solo para la situación referida a necesitar un consejo o hablar con alguien, mientras que en las demás situaciones de vulnerabilidad son los amigos o los trabajadores de los recursos los que destacan. Esto tiene sentido, por un lado, como veremos más adelante, por el lugar donde se encuentra el alter que componen el capital social de los internos del perfil 1 (extranjeros extutelados). Aunque sin duda los porcentajes más altos de la familia se obtienen en los perfiles 2 (extranjeros acompañados que llegaron a España siendo menores) y 4 (españoles no extutelados), resultado esperado por otra parte.

Por otro lado, se les preguntó a los jóvenes presos la frecuencia de comunicación con las personas

mencionadas como fuente de recurso antes de entrar en prisión. La mayoría de ellos tenían una frecuencia diaria de contacto, sin embargo, los españoles no extutelados (P4) responden en un alto porcentaje que nunca hablaban con las personas mencionadas como fuente de recurso.

Tampoco existen diferencias en los perfiles en función de donde vivía la persona que les ofrecía la ayuda a los jóvenes. La gran mayoría de los alter que forman el capital social de los presos se encontraban en España, incluso para los extranjeros que llegaron al país siendo menores no acompañados, aunque estos mencionan que un 6,1% de su capital social está en Marruecos.

También es importante mencionar que, aunque en la inmensa mayoría de los casos los alter no le pidieron nada a cambio a los jóvenes, todos los perfiles mencionan que hay casos en los que no fue una ayuda desinteresada. Concretamente, es el perfil 3, los nacionales extutelados, los que más informan de esa situación.

**Tabla 5.** Cruce de situación de vulnerabilidad por relación con el alter.

	P1. Extranjeros extutelados	P2. Extranjeros no extutelados	P3. Nacionales extutelados	P4. Nacionales no extutelados
<b>Necesitabas ayuda con los temas de documentación y papeleo</b>				
Familia	30,6%	81,40%	73,90%	91,30%
Amigo	12,20%	9,30%	4,30%	3%
Desconocido			4,30%	
Trabajador centro de menores	10,20%	0,80%	8,70%	
Trabajador +18	26,5%	0,80%	4,30%	0,40%
Pareja	4,10%	4,20%	4,30%	4,30%
Otros	16,30%	3,40%		0,9%
<b>Necesitabas ayudas básicas como alimento o dinero</b>				
Familia	31,1%	85,40%	88,20%	78,90%
Amigo	42,60%	10,90%	5,90%	14,30%
Desconocido		0,70%	2,90%	
Trabajador centro de menores	3,30%			0,40%
Trabajador +18	11,5%		2,90%	4,60%
Pareja	6,60%	1,50%		0,80%
Otros	4,90%	1,50%		
<b>Necesitabas un lugar para alojarte</b>				
Familia	20,3%	66,70%	70%	64,90%
Amigo	42,40%	28,60%	20%	23,20%
Desconocido	1,70%		3,30%	1%
Trabajador centro de menores	6,8%			2,10%
Trabajador +18	6,80%		3,30%	4,10%

	Pareja	6,80%	4,10%	3,30%	3,60%
	Otros	15,3%	0,70%	0,00%	0,00%
<b>Necesitabas buscar trabajo o hacer un curso de formación</b>					
	Familia	25,0%	55,40%	42,10%	57,80%
	Amigo	26,90%	32,60%	31,60%	23,60%
	Desconocido	1,90%	2,20%	5,30%	1,50%
	Trabajador centro de menores	7,7%	2,20%		2%
	Trabajador +18	13,50%	3,30%	5,30%	10,10%
	Pareja	7,70%	0,00%	10,50%	4%
	Otros	17,3%	4,30%	5,30%	
<b>Necesitabas algún consejo o hablar con alguien</b>					
	Familia	55,3%	48%	66,70%	71,80%
	Amigo	15,80%	36,70%	16,70%	13,40%
	Desconocido				
	Trabajador centro de menores	2,6%			1,00%
	Trabajador +18	5,30%	1%	4,20%	10,40%
	Pareja	15,80%	12,20%	12,50%	2,50%
	Otros	5,3%	2%		
<b>Necesitabas ir al médico u hospital</b>					
	Familia	23,5%	70,80%	57,70%	87,50%
	Amigo	29,40%	13,90%	19,20%	4,20%
	Desconocido				
	Trabajador centro de menores	5,9%			1%
	Trabajador +18	11,80%	1,40%		7,30%
	Pareja	11,80%	9,70%	19,2%	
	Otros	17,6%	4,20%	3,8%	

**Tabla 6.** Frecuencia contacto con los alter.

¿Con qué frecuencia hablabas con esa persona?		P1. Extranjeros extutelados	P2. Extranjeros no extutelados	P3. Nacionales extutelados	P4. Nacionales no extutelados
Nunca	n	59	20	0	349
	%	31,1%	5,8%	0,0%	54,1%
En una ocasión solamente	n	5	2	2	7
	%	2,6%	0,6%	2,5%	1,1%
Esporádicamente	n	11	15	7	15
	%	5,8%	4,4%	8,9%	2,3%
Mensualmente	n	5	7	2	4
	%	2,6%	2%	2,5%	0,6%
Semanalmente	n	28	36	10	32
	%	14,7%	10,5%	12,7%	5%
Diariamente	n	74	256	50	225
	%	38,9%	74,9%	63,3%	34,9%

**Tabla 7.** Donde se encontraba el alter.

			P1. Extranjeros extutelados	P2. Extranjeros no extutelados	P3. Nacionales extutelados	P4. Nacionales no extutelados
¿Dónde vivía esa persona en el momento de la ayuda?	España	n	160	299	72	630
		%	84,2%	87,4%	91,1%	97,7%
	Marruecos	n	20	19	1	1
		%	10,5%	5,6%	1,3%	0,2%
	Otro	n	4	19	2	4
		%	2,1%	5,6%	2,5%	0,6%

**Tabla 8.** Pedir algo a cambio de la ayuda.

			P1. Extranjeros extutelados	P2. Extranjeros no extutelados	P3. Nacionales extutelados	P4. Nacionales no extutelados
¿Te pidió algo a cambio por su ayuda?	No	N	111	303	69	268
		%	86,7%	94,1%	87,3%	94,4%
	Si	N	6	14	6	5
		%	4,7%	4,3%	7,6%	1,8%

## DISCUSIÓN

Los resultados aportados muestran la diversidad en las redes de apoyo utilizadas por diferentes grupos poblacionales en situaciones de vulnerabilidad, poniendo de manifiesto las desigualdades en el acceso y uso de estos recursos según la procedencia y el contexto personal de los jóvenes. Con ello se pretende contribuir a uno de los problemas que ya planteaba Erickson (2018), y es que, aunque es sabido que el capital social puede fomentar las buenas condiciones para el asentamiento de la población migrante, se conoce poco sobre la importancia, la disponibilidad y las fuentes de recurso de los jóvenes en movilidad.

En términos generales, la familia emerge como el principal sostén en casi todas las situaciones analizadas, especialmente para aquellos pertenecientes al grupo de españoles no extutelados, quienes muestran una fuerte dependencia de este núcleo para necesidades como documentación, alimentos, alojamiento y acceso a servicios médicos. Este grupo parece disfrutar de una posición más ventajosa gracias a su acceso consolidado a redes familiares, lo que sugiere una mayor integración social y estabilidad

debido al aprovechamiento del capital social (Flores y Rello, 2001).

Por el contrario, los extranjeros extutelados destacan por su diversificación en las fuentes de apoyo, recurriendo frecuentemente a amigos, parejas y profesionales, como trabajadores de centros de menores y programas de transición a la vida adulta. Estos últimos resultados vienen a reforzar lo que ya ha mencionado anteriormente la literatura académica, la importancia de los trabajadores de los centros y recursos como principal fuente de capital social (Casado Patricio, 2023; Mels et al., 2008; Erickson, 2018). Este patrón sugiere que, ante la ausencia de un soporte familiar sólido, estos individuos desarrollan estrategias de resiliencia que incluyen el establecimiento de redes externas. Particularmente significativo es el papel de los trabajadores sociales en su acceso a documentación y empleo, así como su recurso a amigos para cubrir necesidades básicas o de alojamiento. Eso concuerda con lo que señalaba Putnam (2000), como el capital social a través de los miembros de la comunidad pretende salvar la

desigualdad y falta de cohesión social que le genera la migración.

Este comportamiento contrasta notablemente con los extranjeros no extutelados, quienes tienden a depender mayoritariamente de la familia, lo que puede interpretarse como una señal de mayor cohesión familiar en este subgrupo. Y es que de acuerdo con Baker (1928) y Fox et al (1994) los que mantienen las relaciones con sus compatriotas consiguen una mejor adaptación.

Por otra parte, los españoles extutelados presentan una situación intermedia: aunque cuentan con cierta red de apoyo familiar, esta no alcanza los niveles observados en los españoles no extutelados, lo que muestra una posible vulnerabilidad estructural asociada a su condición previa como menores tutelados. Su dependencia de redes externas, aunque no tan marcada como la de los extranjeros extutelados, pone de manifiesto que los sistemas de protección social podrían no estar supliendo satisfactoriamente las carencias derivadas de la ausencia de un entorno familiar estable como si pudiera estar pasando con los extranjeros (Casado Patricio, 2023; Erikson, 2018; Mels et al., 2008).

Aunque la política penitenciaria española se caracteriza por un enfoque especialmente garantista y orientado a la reinserción de las personas privadas de libertad, persisten notables carencias de recursos debida a la sobrepoblación carcelaria (García-España y Díez Ripollés, 2012). Dentro del sistema penitenciario, la juventud y la extranjería se consideran ejes prioritarios de atención específica. Sin embargo, existen limitaciones estructurales que dificultan una atención verdaderamente individualizada, capaz de fomentar la motivación de estos perfiles para participar en los cursos y programas que se ofertan. Estas iniciativas suelen incluir el aprendizaje de las lenguas cooficiales, la educación reglada, así como actividades formativas, culturales y deportivas. En este contexto, la categoría de jóvenes extutelados —tanto españoles como extranjeros—, caracterizados por haber vivido en situación de desamparo debido a la ausencia, lejanía o negligencia familiar, no parece constituir un grupo prioritario dentro de las políticas de intervención penitenciaria.

Los resultados expuestos en este trabajo precisamente destacan la importancia de la familia como red de apoyo primordial, pero también revelan las desigualdades en la distribución y efectividad de otros recursos en función de las circunstancias personales y sociales. Estos hallazgos subrayan la necesidad de diseñar políticas penitenciarias, en colaboración con otras políticas públicas locales, que refuercen las redes de apoyo para los grupos más vulnerables, en especial los jóvenes extutelados, fomentando su

integración social y su autonomía a través del fortalecimiento de redes comunitarias y profesionales.

Además, es necesario indicar que estos resultados no son extrapolables a la población femenina en prisión, por lo que sería interesante futuros estudios que se centren en una perspectiva de género y permitan comparar resultados. En relación con esto, para futuras investigaciones, y dado que la muestra de esta investigación es de cuatro prisiones andaluzas, se considera necesario realizar estudio de ámbito nacional que permitan comparar resultados y tener una perspectiva global.

Por último, se considera útil este artículo por sus aplicaciones prácticas para aquellas personas que trabajan en la intervención con menores por la necesidad de fomentar lazos fuertes y fuentes de apoyo en las redes de estos. Con ello se podría lograr una mejor inclusión social de menores extranjeros y españoles, ayudar a estos en su proceso de transición a la vida adulta y evitar en la medida de sus posibilidades la comisión de delitos que puedan venir derivada de la falta de capital social.

## CONCLUSIONES

Este artículo partía de la hipótesis de que capital social iba a ser diferente en función del perfil de los jóvenes internos, siendo más reducido en aquellos que pasan por tutela. Sin embargo, los resultados muestran cómo no existen grandes diferencias por perfiles y que estos pequeños matices varían de un perfil a otro en función de la variable analizada.

Por ello, para responder a esta hipótesis, así como a los objetivos de investigación, se pueden destacar las siguientes conclusiones:

- La familia es la principal fuente de capital social para todos los perfiles, excepto para los jóvenes extranjeros extutelados (perfil 1) que menciona más al grupo de iguales y las y los trabajadores de los recursos.
- No existen diferencias por perfiles en la extensión del capital social, siendo reducidos en todos los casos. El único matiz es que el perfil 4, nacionales no extutelados son los que muestran mayor número de alter en su capital social.
- Tampoco se observan diferencias por perfil en el sexo de los alter mencionados, siendo en todos los perfiles más hombres que mujeres, menos en el perfil 3 (nacionales extutelados).
- Las mayores diferencias en función de la situación de vulnerabilidad presentada y la persona a la que se acude se da en el perfil 1 con el resto de los perfiles. La familia aparece en este perfil como principal fuente de recurso en caso de necesitar un consejo o hablar con

alguien, pero en el resto de las situaciones mencionan a las y los trabajadores del centro de menores y al grupo de iguales.

- Con respecto a la frecuencia del contacto las diferencias se producen entre el perfil 4 y el resto de los perfiles. Los otros tres perfiles tienen una frecuencia del contacto diaria, frente a la nula frecuencia de los nacionales no extutelados.

Como se ha mencionado anteriormente, al no ser los datos extrapolables ni a la población general ni femenina, esta investigación aspira a ser fuente de inspiración para futuros estudios. Y, así, poder hacer comparaciones entre las distintas investigaciones.

## REFERENCIAS

- Baker, N. G. (1982).** *Substitute Care for Unaccompanied Refugee Minors*. Child Welfare, 61(6).
- Ben-Tovim, G. (2002).** "Community cohesion and racial exclusion: a critical review of the Cantle Report" *Renewal*, 10; 43-48.
- Berstein, S. (1994).** "Le retour de la culture républicaine, Vingtième Siècle". *Revue d'Histoire* 44: 113-120.
- Bourdieu, P. (1981).** "Le capital social. Notes provisoires." *Actes de la Recherche en Sciences Sociales* (31): 2-3.
- Bourdieu, P. (1986).** «The Forms of Capital», en Richards J. G. (ed.), *Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education*, New York: Greenwood Press, 241-258.
- Bravo Arteaga, A., & Fernández del Valle, J. C. (2003).** Las redes de apoyo social de los adolescentes acogidos en residencias de protección: Un análisis comparativo con población normativa. *Psicothema*, 15 (1).
- Carvalho da Silva, J. (2024).** Human smugglers or smuggled persons? An approach to the situation of youth accused of human smuggling in southern Spain. *Archives of Criminology*.
- Casado Patricio, E. (2023).** *Aproximación criminológica a los menores extranjeros en situación de calle: confianza en las instituciones de protección*. Tirant Lo Blanch.
- Casado Patricio, E. (2024).** Aproximación cuantitativa a los factores de riesgo delictivo presentes en la infancia de los jóvenes internos en las prisiones de Andalucía. *Revista Española de Investigación Criminológica (REIC)*. vol22(2) e895
- Colina, M. (2003).** "La consolidación y el relanzamiento de la estrategia de Lisboa: más Europa, más empleo y más cohesión social. La cumbre social y el Consejo Europeo de Barcelona". *Revista del Ministerio de Trabajo e Inmigración*. Derecho social internacional y comunitario 42: 25-69.
- Delanty, G. (2000).** "Social Integration and Europeanization: The Myth of Cultural Cohesion". *Yearbook of European Studies* 14: 221-238.
- Empez, N. (2015).** ¡Sólo valiente! Los menores que migran solos de Marruecos a Cataluña. Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Barcelona. Disponible en: <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/287989/nev1de1.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Eriksson, M., Wimelius, M. E., & Ghazinour, M. (2019).** 'I Stand on My Own Two Feet but Need Someone Who Really Cares': Social Networks and Social Capital among Unaccompanied Minors for Becoming Established in Swedish Society. *Journal of Refugee Studies*, 32(3), 372-396.
- Fiscalía General del Estado (2021).** Memorias de la Fiscalía General del Estado. Recuperado de [https://www.fiscal.es/memorias/memoria2021/FISCALIA\\_SITE/capitulo\\_III/cap\\_III\\_4\\_6.html](https://www.fiscal.es/memorias/memoria2021/FISCALIA_SITE/capitulo_III/cap_III_4_6.html).
- Flores, M., & Rello, F. (2003).** Capital social: virtudes y limitaciones. *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma*, 203-227.
- Forni, P., y Grande, P. D. (2020).** Triangulación y métodos mixtos en las ciencias sociales contemporáneas. *Revista mexicana de sociología*, 82(1), 159-189.
- Fox, P. G., Cowell, J. M., & Montgomery, A. C. (1994).** The effects of violence on health and adjustment of Southeast Asian refugee children: An integrative review. *Public Health Nursing*, 11(3), 195-201.
- García-España, E. (2016).** De menores inmigrantes en protección a jóvenes extranjeros en prisión. *InDret*.
- García-España, E. (2025).** Jóvenes descendientes de Inmigrantes: una perspectiva criminológica. *Panorama social*.
- García-España, E. y Díez Ripollés, J.L. (2012).** *Realidad y política penitenciarias*. Tirant lo Blanch.
- García Macías, A.; Molina, J.L.; Lozares Colina, C. (2001).** "El análisis de redes sociales en España y Latinoamérica". *Redes: Revista hispana para el análisis de redes sociales* 1: 1-16.
- Held, D.; McGrew, M.C.; Goldblatt, D.; Perraton, J. (1999).** *Global transformations Politics, Economics and Culture*. Stanford: Stanford University Press.
- Hueso González, A. y Cascant, M. (2012).** Metodologías y técnicas de investigación. Cuadernos docentes en proceso de desarrollo. Nº 1.

**Jiménez-Álvarez, M. (2019).** Desapariciones de menores extranjeros no acompañados en España: una primera aproximación a sus significados. *Anuario CIDOB de la Inmigración*, 168-188.

**Lozares, C. (2005).** "Bases socio-metodológicas para el Análisis de Redes Sociales, ARS". *Empiria. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*. 10: 9-35.

**Martínez, M.F., García, M., Maya Jariego, I., Rodríguez, S. y Checa, F. (1996).** *La Integración Social de los Inmigrantes Africanos en Andalucía. Necesidades y Recursos*. Sevilla: Junta de Andalucía.

**Martínez, M.F. (1997).** Estrés y apoyo social en el proceso migratorio. En M. Hombrados (Comp.). *Estrés y Salud*. (pp. 297-318). Valencia: Promolibro.

**Maya Jariego, I. (2002).** Tipos de redes personales de los inmigrantes y adaptación psicológica. *Redes: Revista Hispana para el Análisis de Redes Sociales*, 1, 1-56.

**McCrae, R. R. (1984).** Situational determinants of coping responses: Loss, threat, and challenge. *Journal of personality and social psychology*, 46(4), 919.

**Mels, C., Derluyn, I. & Broekaert, E. (2008).** Social support in unaccompanied asylum-seeking boys: A case study. *Child: care, health and development*, 34(6), 757-762.

**Micolta León, A. (2005).** Teorías y conceptos asociados al estudio de las migraciones internacionales. *Trabajo social*, (7), 59-76.

**Miguélez, F. (2007).** "Flexiseguridad, bienestar y cohesión social". *Revista del Ministerio de Trabajo e Inmigración. Seguridad Social* 1: 145-160.

**Millán, R., & Gordon, S. (2004).** "Capital social: una lectura de tres perspectivas clásicas". *Revista mexicana de sociología*, 66(4), 711-747.

**Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. (2007).** Resumen Ejecutivo del Plan Estratégico Ciudadanía e Integración 2007-2010. Madrid.

**PorCausa (2020).** Investigación, periodismo y migraciones. <https://porcausa.org/wp-content/uploads/2021/04/MEMORIA-PORCAUSA-2020.pdf>

**Portes, A., Escobar, C., Arana, R. (2008).** "Bridging the gap: transnational and ethnic organizations in the political incorporation of immigrants in the United States". *Ethnic and Racial Studies*, 31: 1056-1090.

**Ramírez Plasencia, J. (2005).** Tres visiones sobre capital social: Bourdieu, Coleman y Putnam. *Acta republicana: política y sociedad*, 4(4), 21-36.

**Requena Santos, F. (2004).** El capital social en la Encuesta de Calidad de Vida en el Trabajo. *Revista de sociología*, 11-26.

**Snijders, T. (1999).** "Prologue to the Measurement of Social Capital". *La Revue Tocqueville/The Tocqueville Review* XX(1): 27-43.

**Solé Puig, C., Sordé, T., Serradell, O., Alcalde, R., Flecha, A. Petroff, A. G., Cavalcanti, L., Pavez, I., Santamaría, E. Garzón, L. (2024).** "Cohesión social e inmigración". *Revista Internacional de Sociología (RIS)* 69: 9-32.

**Thompson, R. A. (1995).** *Preventing child maltreatment through social support: A critical analysis*. Sage Publications, Inc.

**Van Der Gaag, M., & Snijders, T. A. (2005).** The Resource Generator: social capital quantification with concrete items. *Social networks*, 27(1), 1-29.

**Remitido:** 16-12-2024

**Corregido:** 12-03-2025

**Aceptado:** 23-04-2025



© Los autores